

## FELICIDAD

Hacía calor. Era un día soleado. Todo el mundo estaba sudando, con botellas de agua o un abanico en la mano. En el parque se escuchaban las risas de los niños, el cantar de los pájaros, el ruido que hacían las hojas caídas moviéndose con el mínimo aire. Se oía el sonido del agua de las fuentes, de los coches tocando el claxon porque tenían prisa, del llanto del bebé que tenía hambre. Los frondosos árboles nos hacían sombra. Mi abuelo y yo estábamos sentados en un banco, algo viejo, junto con una joven que se había puesto a leer un libro. Yo estaba prestando gran atención a una historieta de mi abuelo. Él la contaba con una sonrisa. Yo no podía estar más feliz.